

B91

Protestas en Huila

Barbarie militar

Neiva (del corresponsal).— Dos meses después del asalto por parte de unidades de las FARC-EP a un exclusivo condominio de Neiva, a escasos dos kilómetros de la sede de la Novena Brigada del Ejército, Algeciras, municipio huilense, dormía arrullado por las primeras lluvias de abril. Protegidos por la oscuridad y por la pertinaz lluvia, cerca de mil hombres de la Fuerza Pública, dotados con el más sofisticado armamento, en los últimos días del pasado mes de marzo, aprovechando la madrugada, realizaron el asalto de la localidad en desarrollo de la "Operación Aurora".

Destrozaron puertas, hurtaron comida en veredas como Betania, sacaron de su lecho a la vendedora de frutas del pueblo. De la vereda El Toro se trajeron al tonto del pueblo, porque cuando le preguntaron que si él era de la guerrilla dijo que sí. A toda persona que estuviera en la calle se la llevaron. Retuvieron a más de 600 personas, incluyendo niños, mujeres y ancianos. Allanaron viviendas sin consideración. Toda la población era sospechosa de pertenecer a la Columna Móvil Teófilo Forero de las FARC.

Entre ocho y 10 fiscales de Bogotá, Ibagué y Neiva, acom-

pañados de seis encapuchados, iban dando las órdenes de captura. Pero llaman la atención tres de ellos que señalaban a dedo a los presuntos subversivos. Uno era un niño de 14 años, "reinsertado", oriundo de El Paraíso, en donde todo el mundo lo conoce por su prontuario delictivo a pesar de su corta edad. Este niño es una pieza clave de la "inteligencia militar" para judicializar a más de 80 personas por pertenecer a la guerrilla. Julio Lenin Vanegas Gil, desertor y "reinsertado", es informante de los militares, conocido por ser testigo en otro proceso del Tolima. Es un testigo de profesión, que según se dice ha tenido relación con la Sijin de Bogotá. El otro testigo es un enfermo mental, que fue obligado a reconocer un crimen que no cometió y se encuentra condenado a 40 años de cárcel. Con base en testimonios como éste se hizo la redada que llevó a

la cárcel a más de 200 ciudadanos, muy conocidos en Algeciras y de reconocida trayectoria pública. Ahora fueron expuestos al escarnio público como secuestradores y terroristas.

Por esta razón, los algecireños, cansados de los atropellos de la Fuerza Pública y de los montajes judiciales de la Fiscalía, el pasado 5 de abril, en demostración de dignidad, se tomaron el parque principal de la capital huilense en asocio de delegaciones de Tello, Baraya, Colombia, Teruel y Campoalegre. Fueron más de cuatro mil personas las que reclamaron la libertad de los honestos ciudadanos encarcelados. Dijeron que este será el comienzo de varias acciones y movilizaciones de protesta. Todo indica que Las detenciones masivas de Algeciras fueron la retaliación oficial contra el pueblo por la toma guerrillera en Neiva. *voz